

Organo del Partido Socialista Obrero Español y portavoz de la U. G. T.

## Sobre el «generoso» ofrecimiento

## La juventud exilada

La capciosa invitación del Caudillo a los exilados políticos comprendidos en sus indultos, para que soliciten de su «magnanimidad» un permiso de ida y vuelta con que visitar a España, no puede alcanzarse sino como un nudo corroido a los jóvenes españoles que, niños aún, hubieron de abandonar su patria con una visión de horror en los ojos, para albergar su improvisada indigencia, y hasta su orfandad, en los tristes refugios que se les abrieron en tierra extranjera. Para ellos, si aceptasen la invitación, no habría salida de España sin haber hecho antes un largo servicio militar. Es natural que el Caudillo les ponga esa condición; pero es también naturalismo que los jóvenes exiliados españoles no se vengalen a de ese modo interrumpir y retorcer su vida en el ambiente que les ofrece el francofalangismo.

Si son obreros, no querían cambiar sus ventajosas condiciones de trabajo en lo económico, ni en el aprendizaje y el perfeccionamiento, siempre abiertos a sus aptitudes dentro de todo el respeto para su libertad sindical, política y religiosa. Imaginamos la indigerible extrañeza con que uno de esos muchachos, formados en un ambiente tan distinto, se vería sacar de su puesto de trabajo para ser conducido al recibimiento «popular» de tal o cual personaje o para «vacacionar» al Caudillo con cualquier pretexto, aunque fuera en horas pagadas.

No estarían, ciertamente, más propicios los estudiantes españoles exilados. No dejarán fácilmente esas universidades en donde tienen establecida una relación laboriosa con profesores que se ganan el respeto por su saber y por su atención, dentro de una afectuosa confianza, y que no están escogidos por una oligarquía militar ni eclesiástica.

De todos los beneficios que se nos han dado en el extranjero, acaso el más honroso y el que más hemos sabido honrar es el acceso que a nuestros hijos se ha dado a los centros de enseñanza en todos sus grados. Eso, en todos los países. Pero escribimos ahora en Francia y hablamos de lo que tenemos a la vista. Francia ha distribuido becas entre los estudiantes españoles exilados, equiparando a los del país. Esos muchachos han hecho y hacen brillantes carreras universitarias. Hasta podemos señalar a tal joven exiliado español que, después de sus estudios de licenciatura, es incorporado — con la subvención correspondiente — al Centro Nacional de la Investigación Científica, en donde la admirable ciencia francesa pone a su disposición sus microscopios electrónicos, esos delicados aparatos casi desconocidos en España en donde sólo existen dos, de importación, pues el Gobierno del Caudillo está más interesado en recibir cañones y tanques.

Ese y esos muchachos salieron de España por casualidades impregnadas de inolvidable dolor. Esos muchachos saben que si hubieran quedado allí no habrían podido estudiar ni siquiera el bachillerato, faltos del necesario aval de la Falange. Saben, además, que como tantos otros desdichados compañeros suyos, hubieran caído en manos de unos miserables, indignos de sus hábitos sacerdotales y de sus anillos pastorales, que los hubieran hecho arrodillarse para rezar «por sus padres criminales». Si ellos creyeran que eso es España, la hubieran despreciado. No ha sido ni es así, ni lo será, sino todo lo contrario. Esta ha sido y es la obra de los mayores. Para salvar en nuestros hijos el amor a España teníamos que enseñarles a no confundir con el Poder brutal y espurio que la desnaturaliza y agarra. Teníamos que enseñarles a ejercer ese Poder que los priva de la bondad y de la hermosura de la Patria. Lo hemos hecho, y hoy, muchos exilados que comenzaron de niños su dura condición de tales, son maestros en cultura española y podrían dar muy provechosas lecciones de españolismo a las crias de estraperlistas que se secan o se pudren bajo el régimen del Caudillo.

No es esto fomentar el odio; es reaccionar frente a una realidad que se nos impone y que no cabe olvidar, porque subsiste. Podrán prescribir los delitos por estar en el pasado, pero no en tanto que se sobreviven. Podremos tener un sentimiento de comprensión, de piedad o de olvido para cada uno de aquellos que se unieron para

(Termina en la segunda pág.)

## LOS SESOS AGUA

NADA nos produce a los españoles mayores desprecios que oír — en más de una ocasión a la fuerza — los dictámenes que a diario engarzan en sus declaraciones públicas las incondicionales servidumbres de los regímenes dictatoriales para airear pretendidas victorias «morales» logradas por los sistemas políticos totalitarios que deshonran los países sobre los cuales, por la fuerza, se impusieron y subsisten.

Ese calificativo de desprecioso merecen las informaciones que el seráfico cristianista Ruiz Giménez, denominado por la gracia de la dictadura y los deseos de Roma «ministro de Educación Nacional», ha formulado a su retorno de Montevideo. Sin respeto alguno para la verdad y con menor respeto para sí mismo, el «joven cofrade» ha pretendido exponer su presencia y actuaciones en las deliberaciones de la Unesco como una de las victorias morales que muestra debe el franquismo que está aniquilando a la patria española.

«Finge desconocer el ministro-jesuita que el franquismo entró en la Unesco, no por sí mismo, sino porque la mano del país que asume hoy la función de banquero universal, forzó puertas y conciencias satisfaciendo orgullitos del dictador y facilitando asimismo la instalación permanente de un Gibraltar en cada pueblo de España. Sin ese concurso tan inmerecido como interesado que la América oficial — que no el pueblo que sigue hostil a Franco — prestó al franquismo, no hubiera entrado jamás en la Unesco lo que el seráfico ministro

representa. Franco ha entrado en la Unesco. Sin embargo, lo que la Unesco significa, ni ha entrado, ni lo sentirán vivir, ni creemos que pueda ejercitarse en la patria nuestra, mientras el franquismo nos esclaviza.

La libertad de hablar, escribir y pensar en voz alta sigue siendo un delito que las leyes franquistas persiguen y condenan con limitados años de prisión mayor. El «New York Times» denuncia «que el Departamento de Censura franquista ha prohibido la venta en España de las ediciones del «New York Times» correspondientes a los días 16 y 18 diciembre». «Se publicaba en el primero la nota detallada de una ley sometida al Consejo de Ministros franquista por la cual se concedía a los directores de periódicos nombrados por Franco, un control completo en la administración «de los mismos». (¿Qué dicen de ello los defensores de la propiedad privada que apoyan y defienden al franquismo?) La edición del 18, fué recogida porque se difundían las sanciones oficiales impuestas por el franquismo a «ABC», diario monárquico. «La prohibición de venta del «New York Times» se ha hecho extensiva hasta para los ejemplares destinados al personal de la Embajada norteamericana en Madrid.»

Las provocaciones del franquismo contra la libertad de conciencia y de los derechos humanos llegan hasta a agredirnos moral a los propios aliados, sobre nuestras espaldas la inmoralidad y el deshonorable presidente, rodeados y protegidos por la guardia mora, la

## Arabescos cutáneos

Por Indalecio Prieto

En punto a adjudicar indebidamente apellidos familiares he conocido casos muy curiosos. Don Valeriano Weyler, pasados los ochenta años, contra lo que sólo a efectos civiles, claro es, con la amante de uno de sus hijos, casado, para que los frutos de este amor llevasen el apellido Weyler y para que, en su día, la pensión de viudedad correspondiente al grado de capitán general, pasara a la nuera poezita, cuyos vástagos aparecieran así como hijos de su abuelo. El diputado don José del Perrojo, fundador de la popular revista gráfica «Nuevo Mundo», nacido en Cuba y muerto repentinamente en su escudo del Congreso, de Madrid, el año 1908, hizo que dos hijos naturales, únicos que tuvo, fuesen reconocidos como descendientes por un hermano soltero para darles el apellido Perrojo que él no podía transmitir por impedirse la subsistencia del vínculo matrimonial, y así los de tal suerte amparados resultaban sobrinos de su padre e hijos de su tío.

Esas no podían ser consideradas «usurpaciones ignominiosas del derecho civil», como el conde de Albrít, personaje galosidiano, consideraba la que perturbó su ancianidad con torturas magistralmente descritas en la novela «El Abuelo». Al contrario, ambas las presidio nobleza muy encomiable.

Pero nunca conocí suceso tan singular como el registrado con ocasión de haber nacido el primer nieto varón del jefe del Estado español, inscribiéndose el niño con los apellidos traspuestos de modo que para llamarse Francisco Franco figura en primer término el apellido materno y en segundo el paterno, cual si el padre hubiese sido la madre y ésta hubiera actuado de padre. Ello responde a solemne y unánime acuerdo de las Cortes franquistas cuyo desahogado en la materia se explica fácilmente porque, siendo innumerables, «arcedon de padre legítimo y de madre conocida, que le había emparejado con figurilla tan mezquina como Franco.

«Cuando la Radio Nacional anunció que España tenía un nuevo Franco, millones de ciudadanos — dijo desde Madrid una agencia informativa — quedaron pasmados de sorpresa y se preguntaban si esto era el comienzo de una nueva dinastía. La agencia, basándose en la ley de Sucesión, respondía negativamente, mas si el Generalísimo pudo promulgarla fácilmente, lo mismo podrá modificarla si se le antoja. Acabamos de ver cómo bastaron escasos minutos para alterar lo legal y lo natural a fin de que Franco II «perpetúe la memoria de Franco I».

## Casas in santas

NO Bilbao el Viejo, sino Bilbao la Vieja — adjetivo femenino nunca desechado por don Miguel de Unamuno — sigue llamándose el lugar donde moraron los primeros habitantes de la hoy populosa urbe en que naciera el proponente de la referida resolución legislativa, la cual echa sobre el régimen tiránico de España amplia mancha de ridiculidad.

Hay una calle llamada de Bilbao la Vieja que, bajando en pronunciadísima pendiente, termina en la plazoleta del mismo nombre. Allí, al pie del único puente que cruzaba la vía, el cual, con la adyacente iglesia de San Antón y dos lobos caminando por el aire, constituye el escudo bilbaíno; allí, en aquel pequeño hueco que el monte abre en su base, cuando el primer nieto varón del jefe del Estado español, inscribiéndose el niño con los apellidos traspuestos de modo que para llamarse Francisco Franco figura en primer término el apellido materno y en segundo el paterno, cual si el padre hubiese sido la madre y ésta hubiera actuado de padre.

Ello responde a solemne y unánime acuerdo de las Cortes franquistas cuyo desahogado en la materia se explica fácilmente porque, siendo innumerables, «arcedon de padre legítimo y de madre conocida, que le había emparejado con figurilla tan mezquina como Franco.

(Termina en la tercera pág.)

## Corrupciones del régimen

## Los libros de texto

En otras recientes ocasiones nos hemos ocupado de cómo el régimen que deshonra y arruina a España ha llevado la corrupción hasta un sector de la vida pública que en otras tristes épocas había podido conservarse por encima del nivel político. Nos referimos a la enseñanza en sus diferentes grados. Hace poco dedicamos un artículo editorial al escándalo de los libros de texto, escritos con finalidad mucho menos elevada que la de aportar una contribución a la ciencia y a la cultura patria, ni a la mayor formación de la juventud.

Véase la confirmación de nuestras apreciaciones en los siguientes párrafos principales de un artículo titulado «Libros de texto» con el que el conocido publicista don Francisco de Cossío ha encabezado recientemente un número del diario madrileño «ABC»:

«Ignoro si se ha legislado algo sobre los libros de texto. Lo cierto es que en la mayor parte de los casos, y la excepción no hace sino confirmar la regla, cada profesor tiene un libro que él se encarga de hacer obligatorio, por un lado, y por otro, de hacer que los estudiantes, que en el curso de los libros de texto han existido siempre y siempre se han dicho de ellos que eran caros, pero un libro servía para dos o tres generaciones, y aun el estudiante, en un apuro, podía empeñarlos o venderlos. La vida de las librerías de viejo se cimientaba en los libros de texto. Ahora al estudiante desahogado no le queda este recurso, porque el libro de texto es efímero y el usurero de los libros no quiere este negocio, por muy alto que se le ofrezca el interés. Muchos dirán que el catedrático está mal retribuido y que algo tiene que hacer para aumentar sus emolumentos, pero esta razón no puede justificar una patente de corso para que no explique y alocucione a sus discípulos, para que vaya o no vaya a su cátedra, para que ponga el precio que quiera a un libro obligatorio y para que, a fin de curso, examine a quienes, debiendo haber estudiado con él, han estudiado con auxiliares o adjuntos. Quien se matricula y desea seguir una carrera tiene derecho a exigir que se le enseñe el mejor y, técnicamente, el mejor debe ser el catedrático. De hecho, oficialmente lo es. Un torero no puede dejarse anunciar una corrida, y poco o mucho, cobrarla para dejar luego que la tореe un sustituto. No digamos si el torero exigiese al espectador que con la localidad comprara un libro suyo en que se aprendiera cómo se debía torrear.»

Así dice un periódico pasado por la censura del Caudillo. Hay que suponer cuánto más podría decirse sobre el asunto.

otros, deseosos de guardar recato, disponían de una puerta zaguera, abierta a la altura del segundo piso por la sordida calleja de Cantarranas, pedazo del escarpe montuoso. En Cantarranas había otro prostibulo, también de categoría y precio adecuados a la clase media, pero de carácter distinto. Aquellas mansiones «non sanctas» eran conocidas por el nombre de sus respectivas lenas: Amparo la primera y Adela la segunda.

En casa de Amparo se recibía en una sala de baile que amenizaba un pianista ciego, y en casa de Adela en vasta cocina, donde no se guisaba y de cuyas paredes pendían cubos, peroles y otras vasijas de cobre, siempre refrigentes pues se bullían a diario. Viendo hoy el amarillento y oxidado cobre para decoraciones interiores, considero a Adela una precursora.

Si el amante de Amparo — a quien llamaban Gregorio el albañil a causa de ser su oficio y continuar trabajando en él — presentábase discreto y hasta avergonzado, no cabe decir el propio del de Adela, fachoso y chulo, a quien, por no dedicarse a nada, se le denominaba Quico el de la Adela. Pasábase las mañanas durmiendo y las tardes jugando al dominó. En la plaza de toros tenía abonado un asiento de barrera junto a la puerta de caballos para insultar desde muy cerca a los picadores y, moviendo iracundo su cabezota barbuda y manoseando furiosamente, ardia en protestas cada vez que una puya hería en los bajos al cornopeto.

Murió Amparo después de larga enfermedad reumática y Adela se retiró del negocio entristecida por la muerte de Quico y más todavía por haberse negado éste a recibir auxilios religiosos y dejar dispuesto que le enterraran civilmente. Desaparecieron las dos casas de trato y reemplazándose surgió otra, la del Puentequito que tenía acceso desde Cantarranas por pequeño puente de piedra.

(Termina en la tercera pág.)

## DEGRELLE en España

## Una provocación franquista

Por Rodolfo Llopts

PARA nadie era un secreto que León Degrelle, ex jefe de los «resistentes» belgas que se enganchó en los ejércitos hitlerianos para combatir a los patriotas belgas, estaba en España. España ha sido su dorado refugio desde el día en que, derrochados y vencidos los soldados de Hitler, Degrelle, abandonando a sus compañeros de armas, aterrizó con un avión en San Sebastián. ¿Dónde podía estar más seguro el traidor Degrelle que en España, país dominado por un general felón? Por eso se dieron en España todos los criminales de guerra que lograron escapar a la justicia de los vencedores. Y Franco, que no ha sabido hacer la felicidad de los españoles, ha procurado hacer de España el paraíso de los traidores. A todos los recibió con los brazos abiertos, que por algo es criminal de guerra por excelencia. A todos prestó su omnipotente protección. A todos, menos a Laval, cuya extradición concedió a los franceses.

Por cierto que algo extraño debió ocurrir con esa extradición, ya que Serrano Suñer, la sazón ministro de su cuñado, se ha creído en la obligación de decir recientemente a la propia hija de Laval que él, el ministro Serrano Suñer, no había intervenido para nada en dicha extradición cuya concesión seguía reputando reprochable... «¡Buenas horas! Nosotros no sabemos si interviene o no en la extradición de Laval. Lo que sí sabemos es que interviene cerca de los alemanes para la mortificación, caza y captura de refugiados españoles.

Degrelle, apenas llegado a San Sebastián, se instaló en el hospital militar «General Molino». El héroe Degrelle, como suele suceder a los héroes de su condición, sintió miedo. Temía, o aparentemente temía, que los belgas, con la complicidad de los «rojos» españoles, naturalmente, intentasen raparlo. Por eso se montó un formidable servicio de protección a cargo de falangistas. Las precauciones tomadas fueron de tal naturaleza que sólo el jefe de dicho servicio, un tal Carrere, podía llegar hasta él.

El Gobierno belga, en cuento tuvo conocimiento de que Degrelle se encontraba en España, se apresuró a formular la correspondiente demanda de extradición. El Gobierno franquista previno a Degrelle, y éste desapareció del hospital.

Su desaparición no tuvo nada de misteriosa ni de épica. En San Sebastián se sabía que Degrelle había abandonado tranquilamente el hospital en el automóvil de una duquesa, sobradamente conocida, que más tarde haría hablar de ella por la manera tan personal que tenía de exteriorizar sus sentimientos monárquicos. Degrelle se instaló en una villa que dicha duquesa posee en San Sebastián, en el Paseo de Oндarreta, cerca del monte Ibañeta, a menos de cien metros de donde estaba la cárcel y del campo de tenis.

El Gobierno franquista sabía, desde luego, dónde se hallaba Degrelle. Mas ello no le fué obstáculo para que en ese mismo momento, es decir, el 26 de octubre de 1946, dijese al Gobierno belga «que desconocía el paradero de Degrelle». Y para dar mayor verosimilitud a la farsa, añadió solemnemente que «si un día Degrelle, contraviniendo la orden de expulsión que sobre él pesa, se presentaba en España, sería entregado sin pérdida de tiempo al Gobierno belga». Claro está que ni el Gobierno belga ni nadie creyó la estúpida broma del Gobierno franquista.

El Gobierno franquista ha sabido siempre las distintas residencias que Degrelle ha tenido en España. Tampoco las ha ignorado determinada comunidad religiosa. Y mucho menos uno de los ministros del actual Gobierno franquista, cuya finca sevillana conoce Degrelle perfectamente.

Mas para ser justos, hemos de confesar que, hasta ahora, tanto Degrelle como sus protectores habían procurado rodear de cierta prudente discreción las andanzas del exiliado belga. Hasta ahora nada más, pues, de repente, se ha terminado la discreción y nuestro héroe ha hecho su aparición en escena con inusitado estruendo.

En el corto espacio de unos días, para bien subrayar el carácter político de su aparición, Degrelle concede dos entrevistas. Una, al semanario madrileño «Juventud», que ilustra con una fotografía del héroe vistiendo uniforme alemán y luciendo en el pecho la Cruz de Hierro que le concedió Hitler para glorificar sus crímenes. La otra, ha aparecido en «El Español», semanario también madrileño, que pertenece a Aparicio, director general de Prensa.

Ha hecho aparecer, además, al mismo tiempo, un libro titulado «Almas ardiendo» — Notas de paz, de guerra, de exilio, editado en Madrid que Gregorio Marañoń no ha tenido el menor escrúpulo en traducir y prologar y que los periódicos han saludado en términos ditirámicos.

Y, por último, Degrelle ha asistido el 15 de diciembre a la ceremonia que el Ayuntamiento de Madrid organizó en honor de los combatientes (II) de la División Azul recientemente rescatados tras sórdidos chalanajes con Moscú. De esa División Azul de la que Afias Salgado gustaba decir a los Aliados, muy especialmente al americano Emmet John Hughes, que es quien lo cuenta en su libro famoso, que «se había distinguido por sus pilajes y violaciones», y que dicha expedición había sido «una broma política ligeramente obscena». Reconocemos, sin embargo, que la presencia del ministro del Aire y la presencia de Fernández Cuesta, ministro Secretario de Falange, daban a la ceremonia su verdadera significación heroica. Y naturalmente, en esa reunión de héroes, la presencia de Degrelle, héroe por su tontería, era obligada.

«¿Qué explicación puede darse de esa repentina y estruendosa reparación de Degrelle en estos momentos, que las autoridades franquistas destacan y colocan en primer plano de la actualidad, a pesar de que esas mismas autoridades han dicho que pesa sobre Degrelle una orden de expulsión?»

Puede ser que el franquismo, creyendo que los acuerdos económicos y militares que hace un año firmaron con los Estados Unidos constituyen una garantía de impunidad, una patente de corso, es-

(Termina en la tercera pág.)

## Comentario

## Escuela de príncipes

COMO para solemnizar con una aceptación brillante la invitación que hace el Caudillo a ciertos exilados, el conde de Barcelona, don Juan de Borbón y de Battenberg, pretendiente al trono de sus mayores, ha cortado la cinta simbólica que cerraba el camino y ha entrado en España para almorzar con Su Excelencia. Cierto es que éste, en una memorable ocasión, no lo quiso en sus filas ni en su territorio; pero el tiempo pasa, la magnanimidad se acrece y el exiliado don Juan puede hoy exhibir más lavados y embellecidos sus títulos de identidad, ya que el solo hecho de su fugaz admisión en España ardeita ante el mundo que, aun en el peor de los casos, y según la justicia del Caudillo, sus indultados delitos no merecen más de veinte años de prisión.

Ignoramos quiénes expiden sus títulos de identidad a los reyes y a los príncipes en el destierro. Verdaderamente, ellos no deberían necesitarlos sino que con sólo su presencia incondicional hubieran de incitar a la reverencia más que a la identificación documental. Pero habiendo prescindido, para andar por el mundo, de sus mantos de armijo, de sus coronas de sus cetros, de sus oros, de sus copas, de sus espadas y de sus bastos, sin duda se ha hecho necesario, para evitar confusiones y falsificaciones, darles a ellos también su documento correspondiente. Suponemos que el de don Juan estaba expedido con arreglo a la Convención internacional de Ginebra; y decimos que estaba porque, después de la visita, el conde de Barcelona habrá perdido su condición jurídica de refugiado y ganado la de súbdito del Caudillo, pasando a ser inscrito en el consulado correspondiente en calidad de residente ordinario.

Como se habrá resignado don Juan a perder sus preciosos derechos a la carta de trabajador y a sus correspondientes ventajosas asistencias. No hay que extrañarse demasiado. El cuidado de los hijos obliga a mucho, y más aún cuando hay que prepararlos nada menos que para reinar. Las universidades de todo el mundo le estaban abiertas al hijo mayor de don Juan; pero bien sabe éste que en el mundo no hay nada comparable al valor educacional de Estado francofalangista, en el cual ni siquiera el teorema de Pitágoras es enseñado sin las correspondientes licencias eclesásticas. Allí, después de acreditar con arreglo a la ley de Enseñanza su adhesión a los principios del «Movimiento», el joven don Juan Carlos aprenderá todo lo necesario para tal vez continuar un día la obra engrandecedora del Caudillo, rezumante de capacidad científica, técnica y política, y también de austeridad administrativa, digna lo que quieran los lenguaraces como el propio duque de Maura.

Habia, pues, que pasar la frontera, alta prerrogativas, reverencia y aceptar al joven la abida dirección intelectual y moral que el Caudillo le ofrece. Gran destino el suyo bajo tan providencial tutela, «Me educó Aristóteles», decía con justa satisfacción Alejandro Magno. Con orgullo semejante, aunque mucho, muchísimo mayor, ante la España feliz y engrandecida por el «glorioso Movimiento», don Juan Carlos podrá decir un día: «Me educó el Caudillo.»

Pericles GARCÍA

A Gaceta del Norte, órgano de las sacristías bilbainas y denodado y recalcitrante panegirista de Franco y de su desacreditado régimen...

Verdaderamente hay que ser audaz para llevar nada menos que al editorial, donde suelen gloriarse problemas de interés regional o nacional, asunto tan repugnante y disparatado...

«Elas» —las autoridades competentes, continúa— aplicarán las leyes y harán muy bien en perseguir y sancionar como se merecen a los autores de esta clase de actos corruptivos...

Estos ataques de hiperismo de la refundición «Gaceta» es achaque viejo en ella. Una huelga, un mitin de alguna importancia republicana o socialista...

No podemos aceptar que esa clase de actos corruptivos y repugnantes se manifiesten en muy diversas esferas sociales. Conocemos bien Bilbao y a los bilbainos...

Ya se ha dicho también que las autoridades competentes han actuado como procede evitando el escándalo, lo que, tácitamente, denuncia que no vanos descaminados en nuestro señalamiento...

La ola de inmoralidad desatada origen de ese desdichado editorial que ha motivado nuestro comentario, es secuela del «glorioso Movimiento Nacional»...

Pues bien; ese espíritu varonil —créalo La Gaceta del Norte— no se ha extinguido; es innato en la raza.

LA JUVENTUD EXILADA

maltratarnos, para despojarnos, para herirnos y para matar a los nuestros; pero eso no es posible si los vemos agrupados y armados en la misma cuadrilla que formaron para cometer el crimen...

No querer ir voluntariamente a hacer el servicio militar para dar guardia a esa cuadrilla, no es, ni mucho menos, negar un servicio a la patria...

Bibliografía Socialista Internacional

Brandt, Willy. — «Arbeiter und Nation» (Los trabajadores y la nación). Editado por el Vorstand der Sozialistische Partei Deutschlands...

Christiansen, Ernests. — «Arbejderne og Socialismen». Historisk oversigt over de socialistiske ideer af arbejderbevægelsens udvikling...

Roy, Claude. — «Cleps pour la Chine» (Llaves para China). Editado por Gallimard, París, 1953, 353 páginas...

«O Yugoslavians, Achille». — «O Yugoslavians» (El socialismo yugoslavo). Atenas, 1952, 232 páginas...

«Marx, Karl». — «Enthüllungen über den kommunistenprozess zu Köln». Mit Einleitung von Friedrich Engels und Dokumenten...

Walter, Gerard. — «L'effondrement de la monarchie». Février-mars 1917. (Historia de la revolución rusa. El hundimiento de la monarquía...

«A Madre superiora no ocultaba su alegría. ¡Ahí es nada! Dentro de unas horas vería, tras largos años de ausencia, a su sobrino...»

«¿Qué alegría! ¡Volvere a ver después de tantos años! Y la Madre superiora evocó los días tristes de la evacuación de toda la familia a tierras francesas...»

«Su sobrino se acaba de casar en aquella República, y venía a España para que su esposa conociera a la familia que vivía en tierras españolas...»

«No, el sobrino! Y la Madre superiora dió el último toque a los regalos que las monjitas habían preparado para el sobrino que llegaba de tan lejanas tierras...»

francés ha añadido a sus importantes biografías de Babeuf, Robespierre y Lenin una erudita «Historia de la revolución rusa» que comprende el período de febrero de 1917 al aplastamiento de los «blancos»...

«El autor relata en este bien documentado libro la historia del comunismo ruso, que, aunque tiene mucho de común con su equivalente inglés, se desarrolló fundamentalmente de manera diferente...»

«Leonard Nelson zum Gedächtnis». Herausgegeben von Minna Specht und Willi Eichler. (Recuerdos de Leonard Nelson. Publicados por Minna Specht y Willi Eichler)...»

«Büchner, Ludwig». — «Georg Büchner. Revolutionär und Pessimist». Ein Beitrag zur Geistesgeschichte des XIX. Jahrhunderts. (Georg Büchner. Revolucionario y pesimista...»

«Tautai un brivibai. Rakutu Kraujams Dr. Paula Kalnina piemalin. Mag. Iur. K. Dzilejas redakcija». (Tautai un brivibai. Rakutu Kraujams Dr. Paula Kalnina piemalin. Mag. Iur. K. Dzilejas redakcija)...»

«Erinnerungen an Karl Marx. 2. Auflage». (Recuerdos de Carlos Marx. Segunda edición revisada y corregida). Editado por Dietz Verlag...

«Hasta cuándo va a permanecer aquí mi sobrino? —preguntó la Madre superiora, mirando fijamente al Comisario...»

«De eso me encargará yo —dijo resueltamente la Madre superiora. Y entre tanto —añadió en tono más imperioso que suplicante—, usted permitirá que yo envíe a mi sobrino, con una monjita, algunas chucherías y las noticias que vaya recibiendo de Madrid...»

«Se retiró la Madre superiora. El sobrino regresó al calabozo. La Madre superiora se trazó un plan que puso inmediatamente en práctica...»

«Hasta cuándo va a permanecer aquí mi sobrino? —preguntó la Madre superiora. —Hasta que yo reciba nuevas instrucciones de Madrid —contestó el Comisario...»

«Goes Van Naters, M. van der». — «De Leiding van de Staat» (Las penas del Estado). Segunda edición corregida. Editado por E.M. Querido...

«Troelstra, Jelle». — «Mijn Vader Pieter Jelles» (Mi padre Pieter Jelles). Met tekeningen, fascimile's en foto's uit het bezit van de familie...»

«Trotsky, León». — «Ma vie» (Mi vida). Traducción de Maurice Parjanian. Introducción y apéndice de Alfred Rosmer...

«Shub, David». — «Lenine» (Lenin). Traducción del americano por Robert Vidal. Editado por Gallimard, París, 1952...

«Los Metalúrgicos Suecos». Según un informe reciente de la Federación de metalúrgicos de Suecia, que consigna interesantes datos sobre su actividad en el período 1951-1953...

«El ministro de Trabajo de EE. UU. Mr. Mitchell, asistió a una parte de este Congreso, y pronunció un discurso en el que trató de diversos problemas y se manifestó, particularmente, contra las trabas antiindustriales que se ponen en 17 Estados de la Unión...»

«CONGRESO DEL CIO NORTEAMERICANO». En la ciudad de Los Angeles celebró en noviembre pasado su Congreso nacional anual la gran central sindical norteamericana CIO, con asistencia de 471 representantes de sus sindicatos federados...

«BOLIVIA». La Conferencia Obrera Boliviana celebró Congreso nacional a primeros de noviembre pasado. Haciéndose prolongado las tareas cerca de dos semanas. A invitación de los bolivianos, el CIO norteamericano envió como delegado fraternal al compañero Angel Verdú...

MOVIMIENTO OBRERO INTERNACIONAL

LA RADIO Y LOS SINDICATOS EN ESTADOS UNIDOS

Se estima en 25.000.000 el número de auditores que, a través de todas las estaciones de radio, escuchan las emisiones de noticias radiofónicas patrocinadas por el CIO...

«Durante ese período ningún conflicto importante vino a turbar la paz del trabajo y la situación financiera de la organización se mejoró constantemente. Su fortuna ha pasado de 36 millones de coronas suecas en enero de 1951 a 52 millones de coronas en febrero de 1953...»

«Anunció Reuther que en el curso del año 1953 la mayor parte de los trabajadores del ramo del automóvil gozarán ya del salario anual mínimo garantizado...»

«En la resolución sobre política exterior, el CIO se manifiesta contrario a toda asistencia militar y a cualquier otra clase que el Gobierno yanqui presta a regímenes dictatoriales y colonialistas...»

«La Conferencia Obrera Boliviana celebró Congreso nacional a primeros de noviembre pasado. Haciéndose prolongado las tareas cerca de dos semanas. A invitación de los bolivianos, el CIO norteamericano envió como delegado fraternal al compañero Angel Verdú, que, tras recibido y atendido muy cordialmente, pudo cambiar impresiones varias veces con los dirigentes del movimiento obrero y social de Bolivia...»



## Secretariado Profesional de Metalúrgicos

### Temas nuestros

— III —

#### LA PRODUCTIVIDAD

Si no tuviéramos ya conocimiento por medio de correspondencia de que la mayor parte, si no todos, de los metalúrgicos españoles están en contra de lo que ahora se llama la «Productividad», nos bastaría recordar las campañas que allá por el año 1918 despertó la pretendida aplicación del llamado sistema Taylor. En el periódico que por aquellas fechas publicaba el Sindicato Metalúrgico de Vizcaya hemos llenado algunas columnas el camarada Juan de los Toyos y nosotros contra el citado sistema. Entonces se hablaba del aumento de la producción y de la organización científica del trabajo. Se trataba de hacer creer a la clase trabajadora de la industria del hierro que lo que se pretendía era humanizar el trabajo economizando al obrero todo movimiento innecesario, reduciendo así su esfuerzo al mismo tiempo que se conseguía aumentar el rendimiento.

Pero ¿era realmente, de esto de lo que se trataba? Es posible que el sistema Taylor, en tanto que sistema de organización del trabajo, tuviera un aspecto humano. Eliminar todo esfuerzo producido por movimientos de los que no se obtenía ninguna utilidad, no podía encontrar la enemiga de la clase trabajadora, haría fatigada por los procedimientos de producción que entonces se empleaban. Pero es que, en el sistema Taylor, entraba la utilización del cro-

nometro. ¿A qué fines se utilizaba tal instrumento? Sencillamente, a los fines de aumentar el rendimiento del obrero y una mayor ganancia para los capitalistas o empresas industriales. Para nadie es un secreto que en la industria metalúrgica se trabajaba — y se trabaja — mucho a tarea, esto es, a la realización de una cantidad de trabajo dada por jornada, y a destajo. Y era a estos dos aspectos a los que se aplicaba el cronómetro. No creemos que sobre una explicación sobre la aplicación del cronómetro.

Tomemos por ejemplo un forjador. Al iniciarse la fabricación de una serie de piezas iguales se encargaba de forjar los primeros al forjador más largo (el que rendía una mayor cantidad de trabajo en menos tiempo) que hubiera en el taller. Por la aplicación del cronómetro se determinaba el tiempo a emplear en cada pieza, y por el tiempo se establecía el precio a pagar al forjador, de tal forma que éste pudiera ganar en la jornada el salario equivalente a jornada y media, poco más o poco menos. Determinado el tiempo y el precio juzgando por el rendimiento del obrero más largo, si el número de piezas a forjar era grande, se daba el mismo trabajo a otros forjadores. Resultado: el que era corto — lo que no quiere decir que fuera un mal obrero o un zángano — se veía obligado a trabajar para ganar solamente el jornal ordinario, o unos céntimos más, solamente.

El sistema Taylor, como sistema de explotación obrera, era de lo más inicuo. Y tra-

tándose de patronos españoles, no hay que decir que lo que menos le interesaba era que el obrero se reventara o no por hacer algunos movimientos inútiles. Para ellos lo interesante era la ganancia a obtener en cada pieza forjada. Mediante la aplicación del cronómetro sabían lo que iban a ganar en cada pieza sin esperar a que la serie fuera terminada. Cada día y cada hora sabían lo que cada obrero les dejaba como ganancia. Si la serie se repetía, ya no eran los forjadores largos los que les forjaban.

Se nos dirá que, determinando el precio, al patrono no le interesaba ya si el forjador era largo o corto; su único interés estaría en el número de piezas terminadas diariamente. En efecto, si cada pieza le rendía una ganancia de dos pesetas, esta ganancia no disminuía ni aumentaba fuera el forjador largo o corto. La diferencia, lo que tenía el procedimiento como sistema de explotación, estaba en la calidad del forjador que servía como instrumento para fijar el tiempo y el precio. Si el obrero era corto, el precio tenía que variar en contra del patrono. Por esto la aplicación del cronómetro era algo que sublevaba, sólo en pensarlo, a los obreros.

Se comprende bien el por qué de la enemiga de los metalúrgicos españoles contra el sistema Taylor?

Teniendo en cuenta estos antecedentes, ¿no se explica perfectamente el que la clase trabajadora de nuestro país reciba con las uñas la idea de la Productividad?

Se dirá que los tiempos han cambiado y que con el tiempo se ha modificado el concepto que los patronos en general tenían de los obreros.

Cierto. Han pasado treinta y seis años de la fecha en que nosotros empezamos a tratar en España del sistema Taylor, o aumento de la producción, u organización científica del trabajo, que de las tres formas se le denominaba. Pero, ¿las circunstancias han variado de tal forma que puedan permitir a la clase trabajadora mirar con cierta confianza eso de la «Productividad»?

Seguiremos el tema en un próximo artículo.

W. GARRILLO

## El movimiento socialista en la India

El compañero Surendra K. Saxena, joven dirigente del Partido Socialista Popular de la India y secretario de esta organización en Nueva Delhi, que, hallándose realizando una misión de estudio por Europa, asistió al Congreso del Partido Socialdemócrata alemán, al de la Unión Internacional de J.S.S. en Copenhague y al del Partido Socialista belga en Bruselas, ha sido entrevistado por el diario socialista de esta última capital «Le Peuple» acerca de los caracteres del movimiento socialista actual en la India.

He aquí un extracto de sus manifestaciones:

El Partido Socialista se constituyó en aquel país en 1918 como partido independiente. Antes formaban los socialistas grupo especial dentro del partido nacional y del partido del Congreso (el de Nehru).

En las elecciones parlamentarias de 1951-1952 el PS y los grupos que luego se fusionaron para constituir el Partido Socialista Popular, obtuvieron el 19 por 100 del total de los 85 millones de sufragios de aquel inmenso país, o sea más de 16 millones de votos, la cifra máxima de votos socialistas obtenidos hasta ahora en cualquier país del mundo.

En el Parlamento central, el Partido cuenta 33 diputados sobre un total de 501. El Partido del Congreso es quien dispone de mayoría absoluta, aunque en las elecciones tuvo no más del 44 por 100. Los socialistas tienen, aparte, centenares de diputados en los Parlamentos regionales o de Estados federados.

Las masas populares viven con pobreza extrema, el país tiene carácter económicamente atrasado, y el PS no cuenta aun con un periódico diario propio. Pero los Sindicatos por él inspirados constituyen la Confederación principal, la Hind Mazdoor Sabha, y él dirige además la gran organización campesina Hind Kisan Panchayat.

El Estado de Travancore-Cochin está regido por el primer Gobierno socialista homogéneo. Es minoritario en el Parlamento. Pero el partido del Congreso y los comunistas se abstienen de combatirlo a fin de dejarle hacer una experiencia.

Pero en este Estado de Travancore-Cochin, que cuenta una población de unos diez

millones de habitantes, se han producido recientemente incidentes que han determinado la convocatoria de un Congreso extraordinario nacional del Partido Socialista Praja, al cual ha asistido el secretario general de la Internacional Socialista Julius Braunthal en el curso del viaje que ha hecho a Oriente para asistir igualmente a la reunión de la C.E. de la Conferencia Socialista Asiática que se ha celebrado en Tokio en la tercera semana de noviembre. Braunthal, en el discurso informal que pronunció con esta ocasión en la capital japonesa, dando un resumen de las impresiones que había recogido sobre el movimiento socialista en los países de aquel Continente que había visitado, expuso la existencia de un profundo desacuerdo en el seno del PS de la India, desacuerdo originado principalmente en el mes de agosto a raíz de un choque habido entre la policía y masas populares en Travancore-Cochin, ocasionando varios muertos. El doctor Lohia, vicesecretario del Partido, envió una carta abierta al jefe del Gobierno socialista de dicho Estado, Pattom Thanu Pillai, sugiriéndole que dimitiese puesto que un Gobierno socialista no puede asumir la responsabilidad de tales actos. La Comisión Ejecutiva aceptó los principios de Lohia, pero rechazó la idea de la dimisión de dicho Gobierno. Entonces dimitió el doctor Lohia en signo de protesta, y la Ejecutiva convocó Congreso extraordinario para resolver el pleito.

Este incidente no es más que un síntoma de la división de opiniones que hay también sobre varios otros problemas. Sostienen unos dirigentes que el Partido no puede reducirse al solo papel de oposición en un país tan poco evolucionado en el cual hay planteados problemas tan terribles como el de la sobrepoblación, y que debe cooperar de modo constructivo con el partido del Congreso, de Nehru.

De las conversaciones tenidas con periodistas y con el Pandit Nehru, así como por las reacciones de la prensa, que habló del Congreso del PS todos los días en primera página, saca Braunthal la impresión de que el Partido Socialista Praja está considerado como una fuerza social y política de la máxima importancia para el destino de la India.

## REFLEXIONES

La gravísima responsabilidad de quienes desencadenaron la guerra civil española no se limita a los daños causados a España, daños de todo orden, desde las destrucciones materiales hasta las enormes pérdidas humanas. La inmensidad del crimen no se detiene ahí, pues sus consecuencias perduran y entrañan una responsabilidad tan grave o mayor que la que corresponde a la rebelión en los valores morales destruidos y en la anulación del pensamiento y de la personalidad humana de que ha sido objeto el pueblo español, queda uno aterrado.

Nuestra generación, la generación de 1900, ha sufrido materialmente ese desastre. Los que cayeron para siempre, reposan en paz; los que se salvaron físicamente, del bando que fueren, no tienen otro objetivo ya que el de llegar al fin de su vida luchando con las dificultades de cada día, salvo, bien entendido, los que han maniobrado con tal acierto que el desastre español ha sido para ellos fuente inagotable de beneficios materiales. Estos, en minoría afortunadamente para honor del pueblo español, son los más fieles sostenedores de un régimen que si no repugnan por su origen y por sus métodos, repugnan por eso, por su inmoralidad, que nunca fue costumbre ni hábito de los españoles. Repugnancia que siente —hagamos justicia— la inmensa mayoría de los españoles.

Pero ese problema de nuestra generación, que nuestra generación tiene el deber inexcusable de resolver por su responsabilidad ante la generación sucesora, no es solamente limitable al cambio del nefasto régimen franquista. Ese problema se agrava con la condición de la juventud española, víctima más acusada del crimen cometido en 1936. Esa juventud, criada entre el estampido de las bombas, alimentada con las limitaciones del racionamiento de guerra, desarrollada en condiciones de miseria física, de miedo y de persecuciones policíacas, de terror permanente en suma, no ha sido educada, no ha aprendido a pensar libremente, y en muchos casos ni a pensar. No ha podido asomarse al mundo, conocer las ideas de progreso; no ha podido educarse profesionalmente. No está en condiciones

de procurar a su país, cuando su momento llegue, medios de desenvolvimiento político y económico que sitúen a España a la altura que las circunstancias internacionales exijan.

El gobierno y la administración de un país —en este caso el nuestro— no pueden hacerse por improvisación. ¡Cuántos males no ha sufrido España por la alegre improvisación de muchos de sus gobernantes! Gobernar un país en régimen de puerta o ventana cerrada, sin escuchar al mundo, sin estudiar los fenómenos económicos o políticos, es ir al fracaso, arruinarlo y estreñirlo al régimen de caverna. Y nuestra juventud en España ha vivido y vive con los ojos cerrados, sin ver ni oír más que lo que una propaganda estúpida, inepta y cerril repite con tenacidad absurda. El francofalangismo ha creado una Historia Universal a su modo; de la Historia de España no hablamos; la filosofía de la mentira se ha enseñoreado de todas las actividades educadoras. Y la Prensa, excelente medio de educación nacional en régimen de libertad, es en España simplemente embrutecedora. ¡Pobre Juventud de la España Inmensa tarea la de España sin haber recibido una educación adecuada para ello.

Por el contrario, la juventud exilada se está preparando en todos los órdenes en climas de libertad propicios al desarrollo del alma joven, an-

siosa siempre, con ansiedad ilimitada, de aprender, de saber, de formación. Esa es la esperanza del mañana español. Esos jóvenes que saben mitigar la tristeza de su alejamiento de la patria, lanzándose al estudio, a la preparación a la asimilación de cuanto de progreso se produce en el mundo, no olvidan a sus hermanos de España. Y piensan que, reunidos a los que sienten ya inquietudes espirituales, podrán en un clima de hermandad, forjar en su día los instrumentos de reforma del país. Intelectuales de sólida formación, ingenieros, arquitectos, médicos, educadores, licenciados en Ciencias y en Letras especialistas profesionales, buenos obreros, con un bagaje común de espiritualidad humana y libre, se ofrecerán a España y a los que, de la misma generación, no tuvieron esas posibilidades, o a los que, formados con las imperfecciones de las imperfecciones de un régimen negro, sienten inquietudes para lograr en común esfuerzo desembarazar a España de las taras actuales y conducir-la por mejores rutas.

Al fin y al cabo, la juventud exilada no es de lamentar; al contrario. En España, en la actual clara está, no hubiera podido gozar de esas posibilidades humanas. Yo no tengo ninguna duda en que, consciente de ello y cumplido con su deber, llenará mañana un lucido papel. La juventud aprisionada hoy en España será ese día verdaderamente libre.

Carlos de JOSE

## Diversos actos en Burdeos con participación de Manuel Muíño

Los días 11 y 12 de diciembre, sábado y domingo, tuvieron lugar en Burdeos varios actos organizados por nuestras entidades de dicha ciudad en los que tomó parte nuestro compañero Manuel Muíño, miembro de las Comisiones Ejecutivas del PSOE y de la UGT en el exilio.

En memoria de Pablo Iglesias. — El sábado día 11, con numerosa concurrencia, se celebró en la sala de actos del Ateneo Municipal una gran reunión pública organizada por nuestras agrupaciones del Partido Grupo Pablo Iglesias, UGT y J.S.S., en conmemoración del aniversario de la muerte del «Abuelo». Presidió esta reunión el

compañero Ferrer, secretario del Grupo Pablo Iglesias de la SFIO, y ponencia de discursos los camaradas franceses Costedo de la SFIO, y Pierre Richou, secretario federal de la Gironda de Forç Ouvrière, y nuestro compañero Manuel Muíño, de las Ejecutivas del Partido y de la Unión.

En número próximo publicaremos amplia reseña de este importante acto.

Colocación de un cuadro del «Abuelo». — El domingo por la mañana, en el salón de actos de la SFIO, se verificó la ceremonia de colocar un magnífico cuadro con la efigie del Maestro, junto a los de los prohombres del Socialismo internacional: Marx, Guesde, Jaurès, Blum, etc.

Pronunció breves palabras haciendo la apertura del acto el compañero Ferrer, y habló luego un representante de la SFIO y el camarada Richou de FO.

Nuestro compañero Muíño pronunció un corto pero interesantísimo discurso, refiriéndose en el orden internacional al caso español y a los problemas que aquejan al mundo, discurso impregnado de verdadera sustancia socialista y que fué suscrito por los oyentes con signos y aplausos totalmente aprobatorios.

Hizo la clausura de este simpático acto el compañero Lorenzo López Mulero, que con muy emocionadas y airtadas palabras recordó al Maestro; dirigió sendos saludos a los camaradas de la SFIO y de FO, y exhortó a todos a que siguiesen luchando sin desmayos, recordando a Iglesias y a los que en España sufren y que nunca se tomaron descansos ni vacaciones, porque en la defensa de los ideales obreros y socialistas no existieron ni deben existir treguas.

El compañero López Mulero fué largamente aplaudido.

Reunión de información. — El mismo día por la tarde y en el mismo salón tuvo lugar una reunión de información dedicada exclusivamente a los compañeros del Partido, en la cual el compañero Muíño, después de exponer la orientación que sigue la C.E. y de informar sobre diferentes aspectos de la actuación de la misma, contestó a todas las preguntas que le fueron hechas, resultando de una reunión de gran utilidad que dejó plenamente satisfechos a los numerosos compañeros que acudieron a ella. Así finalizaron estas jornadas que han tenido en Burdeos un gran éxito para nuestras ideas.

### EL SINDICALISMO EN MALASIA

El informe anual del Registro del Gobierno muestra que había 231 Sindicatos registrados con un total de afiliados de 110.598 a fines de 1953 en Malasia. En ellos están incluidos 138 Sindicatos de empleados civiles con un total de 41.450 afiliados. El grupo racial más importante entre los sindicatos lo formaban los indios, con cerca de 60.000 afiliados masculinos y cerca de 23.000 femeninas. Había cerca de 16.000 malayos y 13.000 chinos.

El primer Sindicato que ha adquirido un edificio propio es el de Empleados Municipales de Singapore, que cuenta con 10.000 afiliados. El edificio, de tres pisos, ha costado 50.000 dólares, que han sido aportados totalmente por sus afiliados.

## Un acto en St.-Etienne

### Intervención de Pascual Tomàs

España social, económica, cultural, capaz de unirse a los demás países de cultura libre para ocupar el puesto que le pertenece; y lo que debéis hacer es muy diferente de lo que hacéis, pues tenéis que dedicar todas las horas que vuestro trabajo os deja libres para arrancar a los libros los secretos, las bellezas, las ideas que encierran sus páginas, para que al volver a España tengáis capacidad para llevar a bien el trabajo que os corresponde.

En España, los hombres carecen desde el 36 de formación sindical, y, por consiguiente, si la juventud exilada quiere ser española debe prepararse para una obra que tendrá carácter dramático. La juventud actual ha nacido en un ambiente de corrupción que será no imposible, pero si difícil de borrar. Nuestro trabajo será difícil como lo fué el de los principios de siglo cuando la UGT luchaba por convencer a los trabajadores de que sus ideas eran las de la justicia que buscaban. Que nadie crea, ni joven ni viejo, que al enterarse las puertas de la patria nuestras penas se han terminado. Nuestras penas de aquí no tienen ni punto de comparación con las que en España nos esperan. Para sobrepasar a ellas es aquí

donde os tenéis que capacitar.

Voy a dar una rápida ojeada sobre la situación de Europa. Hasta 1939, Europa marchaba sin preocupaciones por que sus mercados, con sus colonias, con sus protectorados, y sus cambios con los países menos desarrollados, le permitían un desenvolvimiento económico floreciente; pero una vez la guerra acabada, estas colonias y protectorados han reclamado su independencia política y al mismo tiempo la económica con el fin de poder explotar para ellos sus riquezas naturales.

La guerra ha ocasionado una devastación general, y un solo país que se ha visto libre de toda invasión, los Estados Unidos, están en condiciones de proveer en un 90 por 100 las necesidades del mundo entero en máquinas, herramientas y productos alimenticios. Europa tiene que ponerse a tono con ellos en su forma de trabajar si no quiere perder sus mercados; debe reunirse y vender en común para evitar su ruina económica, para impedir que los papales se inviertan y que sea Asia la que suministre los productos que antes recibía de nosotros. Ante esta realidad, la lucha queda entablada. La CIOSL quiere la unión euro-

pea, pero con intervención directa de los obreros en la gestión administrativa, para evitar la formación de nuevos trusts y la explotación de los asalariados.

Actualmente el minero francés tiene más ventajas que su compañero belga, alemán o inglés, y se ha pretendido que para equilibrar este desnivel se le deben retirar esas ventajas, dejándole a la altura de estos últimos. Este es el problema.

Yo sé, compañeros, que lo que os preocupa cuando un hombre sube a la tribuna es que os pueda decir cuándo vamos a volver a España. Lo que yo declaro es que pese a la bendición de Dios lo voy a hacer, y a la ayuda americana, la situación interior de España es peor de lo que parece.

Lo que nosotros hemos dicho siempre, y se nos ponía en duda en los Estados Unidos, están éstos obligados a admitirlo ahora; porque son los mismos norteamericanos que vienen a España quienes se quejan de la intransigencia del régimen. Si en Madrid pueden celebrar más o menos abiertamente los mítines religiosos los protestantes, no sucede lo mismo en Andalucía, donde el perrillismo de cierto prelado les impide la menor práctica de sus creencias.

En España el odio que el pueblo siente hacia los que se dicen ministros de Dios lo impone la actitud de algunos de ellos que no practican la doctrina que pretenden representar. Los que dicen que no se debe matar, que no se debe robar, ayudan y sostienen, sin embargo, a Franco. Yo respeto la actitud del hombre que siente la necesidad de confiarse al más allá, siempre y cuando él respete también mis ideas.

## Nuestros compañeros de Orán y los siniestrados de Orleansville

En su día dimos la noticia de la entrega de 51.280 frs. que una delegación de nuestras organizaciones, acompañada de nuestro amigo el diputado Rabier, de la SFIO, hizo al señor prefecto de Orán, como cantidad recaudada en nuestros medios de aquella región en favor de los siniestrados por los terremotos de Orleansville, a causa de los cuales quedaron sin hogar unas 30 mil personas, hallaron la muerte más de 1.500 y resultaron heridas y contusionadas más de 2.000, encontrándose en el primero y el último de los casos compañeros socialistas y ugetistas de nuestras Secciones de aquella desventurada ciudad.

Dicha cantidad de 51.280 frs. que es aparte de donativos que algunas de nuestras Secciones efectuaron a las autoridades locales, se reutilizará de la siguiente manera: 2.500 frs. para satisfacción de las entidades donantes;

Agrupación de Orán, 3.300 francos; Agrupación de Relizane, 3.000; Agrupación de Beni-Saf, 2.500; Sección J.S.S. de Orán, 500; Comisión de Festivales de Orán (PSOE, UGT y J.S.S.), 15.630; Comisión Ejecutiva departamental del PSOE Orán, 5.000; Sección UGT de Orán, 21.350.

## Deplorable incidente en Túnez

### Chantaje comunista en el Círculo García Lorca

El domingo 5 de diciembre el Círculo García Lorca ofreció un aperitivo en honor de María Casares. Los miembros del Comité Directivo habían previsto muy cortas intervenciones (de un minuto o dos para cada uno de los tres oradores) y habían examinado conjuntamente, y aprobado, los conceptos que debían ser pronunciados.

Unos instantes antes del comienzo de la reunión, el señor Brihuega, tesorero del Círculo, anunciaba a nuestro amigo Toucet, fundador de la asociación y miembro del Comité, que los elementos comunistas (numerosos en la sala, en ejecución de una consigna) estaban decididos a provocar un escándalo si hacía uso de la palabra. Y eso no obstante la presencia de María Casares y de varias personalidades francesas. Le reprochaban a Toucet sus sentimientos anti-comunistas.

Ante la actitud del señor Brihuega, que aceptaba sin reacción la provocación comunista, Toucet se inclinó por respeto a las personalidades invitadas, pero a condición de que todas las intervenciones quedarían suprimidas.

Es importante señalar que el Círculo García Lorca, apoyado por todos los grupos políticos españoles exiliados, había tomado la decisión unánime, (lo mismo en Túnez como en Marruecos, en Argelia y en Francia), de no aceptar en su seno ninguna presencia comunista.

A fin de que nuestros lectores puedan hacerse idea de la absurda presión de que ha sido víctima nuestro camarada, insertamos el muy breve texto que éste debía leer:

«Querida María: No le admiramos a usted solamente porque es una muy grande artista, ni por su belleza ni por el refinamiento de su elegancia tan francesa. Le admiramos también porque usted es para muchos de nosotros un símbolo. Conservando en el fondo de su corazón un sentir español, usted ha llegado a ser la intérprete de muchas admirables obras maestras del teatro francés, tan universal y tan en contraste con el fuerte y áspero teatro clásico español. Usted ha sido cautivada, subyugada, incluso absorbida por la muy transcendental cultura francesa, y muchos de entre nosotros lo han sido igualmente en la medida de nuestras posibilidades respectivas. Yo pienso que el mayor homenaje que podemos rendirle a usted, a la España de García Lorca y a Francia, es decir muy sencillamente que podemos abrigar en nuestros corazones un gran amor a la España aprisionada y desgraciada y a la Francia cuna de libertad y de ideas universales.»

He aquí una prueba —una más— del espíritu sectario de los comunistas, declarados o disfrazados. Gracias a la debilidad y a la inexperiencia de

(D) «Unis Socialiste», SFIO, 10 de diciembre de 1954.

W. GARRILLO

W. GARRILLO